

REVISTA

de MUSICOLOGÍA

Vol. XXXII N° 1 2009

Madrid

ISSN: 0210-1459

RdM

*SEdM*  
SOCIEDAD ESPAÑOLA  
DE MUSICOLOGIA

# MÚSICA Y PROPAGANDA NACIONAL VASCA DURANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y EL EXILIO: EL CASO DE FRANCISCO ESCUDERO

*Revista de Musicología*, XXXII, 1 (2009)

Itziar LARRINAGA CUADRA  
Musikene-Centro Superior de Música  
del País Vasco

*Resumen:* Este artículo estudia la influencia ideológica del nacionalismo vasco en la visión del joven Francisco Escudero sobre la Guerra Civil española. Asimismo, analiza la contribución del Gobierno de Euzkadi al desarrollo de la trayectoria artística de este músico, bien a través de la subvención de sus estudios en París, bien a través de los encargos que recibió por parte de la embajada cultural de música y danza Eresoinka. También presenta brevemente la obra de Francisco Escudero de este período, la cual se ve marcada por su intención de representar musicalmente la identidad nacional vasca.

**Palabras clave:** música, ideología, Francisco Escudero, Guerra Civil española, País Vasco, nacionalismo vasco.

## MUSIC AND BASQUE NATIONAL PROPAGANDA DURING THE SPANISH CIVIL WAR AND EXILE: THE CASE OF FRANCISCO ESCUDERO

*Abstract:* This article examines the ideological influence of Basque nationalism in the young Francisco Escudero's vision of the Spanish Civil War. Additionally, it also analyzes the contribution of the Basque Government to the composer's career, both through the grant he received to carry out his studies in Paris and his commissions from the cultural embassy for music and dance Eresoinka. The article also presents the works Francisco Escudero composed during this period, which was marked by his intention to represent the Basque national identity in music.

**Keywords:** Music, Ideology, Francisco Escudero, Spanish Civil War, Basque Country, Basque nationalism.

Este artículo estudia el proceso de concienciación política del creador vasco Francisco Escudero (1912-2002) durante los años de la Guerra Civil y su exilio en Francia, entre 1936 y 1940<sup>1</sup>. Disponemos de fuentes privadas que nos permiten conocer de primera mano su ideología del momento así como su vivencia de la contienda y del exilio. Se trata de las cartas que remitió a la familia Armand de Houilles (Yvelines)<sup>2</sup>. Asimismo, disponemos de otras fuentes de naturaleza diversa halladas en diversos archivos públicos (Archivo General de la Guerra Civil Española; Archivo General Militar; *Irargi*-Centro de Patrimonio Documental de Euskadi; Archivo del Nacionalismo Vasco; *Eresbil*-Archivo Vasco de la Música; Biblioteca Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; Archivo General de Gipuzkoa; Archivo Histórico Administrativo del Conservatorio de Grado Medio Francisco Escudero; Archivos Municipales de Zarauz, Beaumont-en-Véron y Chinon) y archivos privados (Archivo personal de Francisco Escudero; Archivo personal de Madelaine Gillier; Archivo del Colegio Saint Taurin de Éauze; Archivo del Convento de las Hermanas de la Providencia de Lectoure), que nos permiten conocer y comprender sus movimientos en la guerra y el exilio así como su paradero al regresar a España. Para la elaboración de este artículo nos hemos servido también del testimonio oral de Escudero.

## 1. Francisco Escudero en la Guerra Civil española

Sabemos que el 18 de julio de 1936, el día en que el alzamiento militar se extendió a la Península Ibérica, Francisco Escudero se hallaba en la localidad guipuzcoana de Zarauz, donde había residido junto a sus padres y hermanos desde los cuatro o cinco años hasta los veintiún años, en que alcanzó la mayoría de edad. A finales de 1932 había obtenido una beca de la Diputación Provincial de Guipúzcoa para ampliar sus estudios de composición musical. Gracias a ella se había trasladado a Madrid, donde se había formado con Conrado del Campo entre 1933 y 1934; y a París, donde había recibido lecciones de Paul Dukas en 1935, y, tras

1. En el segundo capítulo de nuestra tesis doctoral *Tradición, identidad vasca y modernidad en la vida y en la creación musical de Francisco Escudero* estudiamos en profundidad la biografía de Francisco Escudero durante la guerra civil y el exilio. Este artículo es, en parte, un resumen de dicho capítulo.

2. Agradezco a Madeleine Gillier el permiso para valirme de esta documentación privada en mi investigación. La correspondencia íntegra se conserva en su domicilio particular de Houilles (Yvelines).

el fallecimiento de éste, de Paul le Flem entre 1935 y parte del primer semestre de 1936.

Nos consta que Escudero había regresado a Zarauz el 20 de abril de 1936 con el objeto de realizar el servicio militar<sup>3</sup>. Asimismo pretendía revalidar sus estudios de piano en el Conservatorio de Municipal de San Sebastián, donde los había cursado previamente sin validez académica con Beltrán Pagola, que fue también su profesor de armonía y composición<sup>4</sup>. Sabemos que en los exámenes de 1º a 5º de piano de junio de 1936 obtuvo la calificación de Sobresaliente<sup>5</sup>. El joven compositor también proyectaba asistir a los ensayos de su obra *Poème Symphonique*, que iba a ser interpretada por la Orquesta Sinfónica de la ciudad durante la segunda quincena del mes de julio de 1936<sup>6</sup>. Dicho concierto se suspendió por motivo del alzamiento militar.

Escudero pertenecía al reemplazo de 1933, pero había recibido diversas prórrogas para poder continuar sus estudios de composición en Madrid y en París<sup>7</sup>. Hemos documentado que el 13 de mayo de 1936 se realizó el sorteo en el que se determinó el día de su partida a la realización del servicio militar y que obtuvo el número 312, lo que implicaba que debía trasladarse a su destino a finales de agosto del mismo año<sup>8</sup>. Sin embargo, Escudero albergaba la esperanza de conseguir una nueva prórroga, que se hizo efectiva pocos días antes del comienzo de la guerra<sup>9</sup>. En definitiva, vemos que el joven compositor no había recibido formación militar alguna antes del comienzo de la guerra. Tenía veintitrés años. El 13 de agosto de 1936 iba a cumplir veinticuatro años. Gracias a su afición a la caza sabía manejar escopetas, que fue las que utilizó en un primer momento, pero no estaba preparado militarmente para la contienda.

En el Archivo General de la Guerra Civil Española de Salamanca hemos localizado su nombre en la «Nómina del personal afecto a este Comisariado de Guerra», del 5 al 31 de agosto de 1936, sellada por la

3. [Carta de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 21-IV-1936.

4. El Conservatorio Municipal de Música de San Sebastián adquirió la validez académica oficial para los estudios de grado elemental por Disposición de 19 de febrero de 1936.

5. [Expediente Académico de Francisco Escudero García]. Archivo Histórico Administrativo. Conservatorio Francisco Escudero, Donostia-San Sebastián.

6. [Carta de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 3-VII-1936.

7. [Prórroga de segunda clase], 3-VII-1934. Archivo Municipal, Zarauz, Guipúzcoa, 1934, 67/12; [Prórroga de segunda clase], 2-VII-1935. Archivo Municipal, Zarauz, Guipúzcoa, 1935, 67/143.

8. [Carta de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 23-V-1936.

9. [Carta de Francisco Escudero a M. Armand], 6-X-1936.

comandancia de Loyola-Azpeitia (Guipúzcoa) del *Euzko Gudarozte* o Ejército Vasco<sup>10</sup>. Tenía el cargo de sargento, por lo que su graduación estaba inmediatamente por encima de la de cabo mayor y por debajo de la de sargento primero; había prestado treinta servicios ese mes, y le correspondía un sueldo de 260 pesetas. Su nombre se recoge también en el listado de «Voluntarios alistados en el *Euzko Gudarozte* de Azpeitia», publicado en el volumen IV de la *Historia General de la Guerra Civil en Euskadi*<sup>11</sup>. Estas fuentes ratifican que Escudero se posicionó a favor de la República Española, al lado de los nacionalistas vascos.

En efecto, la comandancia de Azpeitia del *Euzko Gudarozte* tenía un marcado carácter *jeltzale*, es decir, sabiniano<sup>12</sup>. José Luis de la Granja ha señalado que los *Mendigoizales* o montañeros nacionalistas vascos fueron el principal embrión del *Euzko Gudarozte*<sup>13</sup>. Escudero recordaba haberse incorporado al inicio de la guerra a un grupo de *Mendigoizales*<sup>14</sup>. Éstos se consideraban a sí mismos apóstoles del ideal sabiniano y soldados de la patria vasca<sup>15</sup>. Defendían y divulgaban la doctrina de la primera etapa política de Sabino Arana, fundador del Partido Nacionalista Vasco (PNV) en 1895<sup>16</sup>. Eran independentistas y militantes un nacionalismo vasco radical, y se hacían eco del pensamiento patriótico de *Jagi-Jagi*<sup>17</sup>, de ofrecer incluso la vida por la liberación de la patria vasca<sup>18</sup>. La ideología dominante en el seno de los *Mendigoizales* era que la Guerra Civil era un asunto español que no tenía nada que ver con ellos, que lucha-

10. [Nómina del personal afecto a este Comisariado de Guerra, del 5 al 31 de agosto de 1936]. Archivo General de la Guerra Civil Española, Salamanca, P.S. Bilbao 64/1.

11. AGUIRRE, José María [et al.]. *Historia General de la Guerra Civil en Euskadi*. Vol. IV: *La Guerra en Gipuzkoa*. San Sebastián, Luis Haranburu; Bilbao, Naroki, 1979, p. 275.

12. *Jeltzale* quiere decir partidario del lema JEL, es decir, *Jaungoikoa eta lege zaharra* («Dios y los fueros»). Fue promulgado por Sabino Arana, el fundador del Partido Nacionalista Vasco (PNV).

13. GRANJA, José Luis de la. «Los mendigoizales nacionalistas: de propagandistas sabinianos a gudarás en la guerra civil». *Los Ejércitos*. Carmen Gómez (dir.). Vitoria-Gasteiz, Fundación Sancho el Sabio, 1994, p. 297.

14. AGIRRE, José María. *Francisco Escudero* [vídeo]. Eresbil, Archivo Vasco de la Música, V6-0016, V6-0026: «Yo era bastante amigo del jefe de los *Mendigoizales* de Guetaria. Me apreciaban bastante. Y cuando estalló el movimiento anduve con ellos. Periko Zabalegi era el jefe nuestro allí, en Guetaria».

15. GRANJA, José Luis de la. «Los mendigoizales nacionalistas...», p. 297.

16. *Ibid.*, p. 298.

17. *Jagi Jagi* fue un semanario nacionalista de militancia independentista cuyo primer número se publicó en Bilbao el 17 de septiembre de 1932 bajo la dirección de Ángel Aguirreche. Era el órgano oficial de prensa de los *Mendigoizales* de Vizcaya. Véase: Bernardo Estornés Lasa - *Enciclopedia Auñamendi*. <http://www.euskomedia.org/euskomedia>.

18. GRANJA, José Luis de la. «Los mendigoizales nacionalistas...», p. 300.

ban por la independencia de *Euzkadi*. Si bien por el momento no podemos afirmar que Escudero fuera *Mendigoizale*, el que se uniera a uno de estos grupos, donde tenía amigos, nos aproxima a su pensamiento político juvenil.

No obstante, disponemos de una carta de Escudero a Madelaine Armand fechada el 29 de julio de 1936, unos días después del inicio de la contienda, en la que se recogen expresiones como «a defender la República» o «¡¡Viva la España Republicana!!» Estas exclamaciones contrastan con el pensamiento *Mendigoizale* y reflejan cómo, en un primer momento, Escudero, que había heredado de su padre unas convicciones republicanas sólidas, manifestó a su amiga que lo menester y prioritario era defender la República. Poco después, y fruto del entorno en el que se desenvolvía, y la propaganda que pudo llegar a leer, se hizo eco de un patriotismo vasco cada vez más intenso.

Conservamos una emotiva carta de Escudero a Madelaine Armand, fechada el 28 de agosto de 1936, que lleva el sello de la Comandancia de Azpeitia del *Euzko Gudarostea*<sup>19</sup>. Le relataba la muerte en Tolosa (Guipúzcoa) de su primo Faustino, de 26 años, de mano de los «fascistas fanáticos»<sup>20</sup>. Faustino era el hijo de sus tíos María Escudero y Pablo Herrero, residentes en San Sebastián, y en cuyo domicilio Francisco Escudero había venido al mundo y residido al menos durante su primer año de vida. El compositor afirmaba estar destrozado ante la noticia y haber perdido la noción de su propia vida. Desesperanzado, decía a su amiga que no sufriera por él en el caso de que lo hiriesen o de que muriera<sup>21</sup>. Sostenía que Dios exigía un sacrificio de todos ellos<sup>22</sup>. Vemos que la idea de sacrificio ligada al *Mendigoizale* y propia también del cristianismo, con el que Escudero comulgaba, incidía profundamente en él.

Al joven compositor le resultaba difícil permanecer en la guerra. Ante la inminente toma de Zarauz por parte de las tropas franquistas<sup>23</sup>, Escudero huyó a Francia en un barco de pesca desde el puerto de Guetaria (Guipúzcoa) la noche del 19 de septiembre de 1936. Sabemos que unas horas antes de su partida volvió a su casa familiar con el objeto de ha-

19. [Carta de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 28-VIII-1936. Archivo personal de Madelaine Armand, Houilles, Yvelines.

20. *Ibid.*

21. *Ibid.*

22. *Ibid.*

23. Las tropas franquistas entraron en Zarauz el 20 de septiembre de 1936, y colocaron a Juan Luna Fernández-Florez como comandante de la plaza. Véase AGUIRRE, José María [et. al.]. *Historia General de la Guerra Civil en Euzkadi*. Vol. IV: *La Guerra en Guipúzcoa...*

cer la maleta<sup>24</sup>. No encontró a nadie de los suyos y pudo ver que una de las esquinas del Frontón Cinema, en cuya casa adyacente residían, había sido bombardeada —«¡¡Lo hemos perdido todo!!», expresaba<sup>25</sup>—. Preparó rápidamente su equipaje, en el que incluyó *Poème Symphonique* así como los dos primeros movimientos de *Quatuor à cordes*<sup>26</sup>. Se vio obligado a dejar en Zarauz otras de sus obras, las cuales se han perdido definitivamente. Conservamos solamente *Nere Etxea* [Mi casa], para voces iguales, fechada en Zarauz en septiembre de 1936 y escrita, muy posiblemente, en este desolador contexto de abandono forzoso del hogar familiar. Se trata de una armonización de la canción del folclore vasco del mismo nombre, *Nere Etxea*. Es la primera pieza para coro que conservamos del autor.

## 2. La visión de la guerra de España

Tenemos constancia de que Francisco Escudero llegó al puerto de San Juan de Luz el lunes 21 de septiembre de 1936, tras haber pasado la noche del sábado, y todo el día y la noche del domingo en el citado barco de pesca<sup>27</sup>. Debían navegar en silencio en la oscuridad de la noche dado que corrían el riesgo de ser ametrallados desde San Sebastián<sup>28</sup>. De San Juan de Luz se trasladó a Auch (Gers), en cuyo arzobispado residía y trabajaba la hermana de su madre, su tía Ricarda García, que había realizado los votos perpetuos como Hermana de la Providencia de GAP, con el nombre de Soeur Catherine.

Ésta encontró para el joven Escudero un trabajo como inspector de estudios en el colegio católico Saint Taurin de Éauze (Gers), una pequeña localidad sita a 60 kilómetros de Auch<sup>29</sup>. Gracias a las cartas remitidas a Madelaine Armand sabemos que Escudero se estableció allí el 18 de octubre y que también se ocupaba de dar clases de música<sup>30</sup>. También

24. [Carta de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 25-IX-1936.

25. *Ibid.*

26. *Ibid.*

27. [Carta de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 25-IX-1936. Doc. cit.: «He cogido un barco donde he pasado toda la noche del sábado y todo el domingo (noche incluida), ya que nos ametrallaban desde San Sebastián; y el lunes por la mañana he llegado a San Juan de Luz; después he ido a Auch, donde me encuentro ahora (gracias a Dios)».

28. *Ibid.*

29. Véase «Année scolaire 1936-1937»; y «Année scolaire 1937-1938». Collège Saint Taurin, Éauze, [Cuaderno], p. 71 y p. 77.

30. [Carta de Francisco Escudero a Madeleine Armand], 29-X-1936.

tenemos constancia de que permaneció en Éauze hasta el 12 de marzo de 1937, en que partió a Auch con la intención de regresar a España. Escudero, que al fin había recibido noticias de su familia (sus padres y hermanos menores María Luis y Jesús residían ahora en Bilbao), había decidido volver a España en su busca con el objeto de convencerlos para trasladarse a Francia<sup>31</sup>. Asimismo, su hermano Vicente lo reclamaba en el frente y le llamaba cobarde por haber desertado. Le decía abiertamente que era necesario que partiera inmediatamente para Bilbao<sup>32</sup>.

Las cartas que Escudero remitió a Madelaine Armand en este breve episodio de exilio nos permiten conocer cuál era su visión de la guerra que se estaba librando en España y, más concretamente, en el territorio vasco. El 25 de septiembre de 1936 hacía partícipe a su amiga de la pérdida de la provincia de Guipúzcoa por parte de los nacionalistas vascos: «En Guipúzcoa, nosotros, los Nacionalistas Vascos, hemos perdido la batalla [...]»<sup>33</sup>. Llama la atención su relato general de los hechos: Escudero sostenía que habían sido atacados por dos frentes a la vez: de un lado, por los moros, los soldados marroquíes del general Franco; y, de otro, por los anarquistas y comunistas<sup>34</sup>. «¿La causa? Nosotros [los nacionalistas vascos] somos católicos», expresaba<sup>35</sup>. Manifestaba abiertamente que él había prestado servicio a los nacionalistas vascos con el objeto de defender «nuestra patria» y «nuestra autonomía»<sup>36</sup>. Refería que habían logrado proclamar la «República vasca» al comienzo de la guerra, pero que ésta había durado bien poco<sup>37</sup>.

En otros trabajos hemos señalado que este testimonio denota la visión parcial que Escudero tenía de la guerra, la cual estaba mediatizada por la ideología nacionalista imperante en los grupos en los que se había involucrado<sup>38</sup>. En efecto, disiente notablemente con su visión inicial de la guerra como «defensa de la República». Su escrito refleja la división entre las fuerzas nacionalistas y otras fuerzas republicanas durante la Guerra Civil, algo que él había vivido en primera persona: en una carta a Madelaine Armand señalaba que uno de sus compañeros de grupo había matado a un sindicalista por ladrón y que, por este motivo, un

31. [Carta de Francisco Escudero a M. y Mme. Armand], 10-XII-1936.

32. [Carta de Francisco Escudero a Madeleine Armand], 21-II-1937.

33. [Carta de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 25-IX-1936.

34. *Ibid.*

35. *Ibid.*

36. *Ibid.*

37. *Ibid.*

38. Véase LARRINAGA, Itziar. *Tradición, identidad vasca y modernidad...*



grupo de anarquistas venían «en su busca»<sup>39</sup>. También pone de manifiesto su creencia de que el ejército franquista estaba formado esencialmente por soldados marroquíes.

El joven compositor tomaba la parte por el todo, ya que los fascistas tenían soldados del norte de África en su ejército, a los que Escudero relacionaba con la religión musulmana. Es muy posible que, como a muchos nacionalistas vascos, le resultara difícil aceptar el hecho de que estuvieran luchando, entre otros, contra sus «hermanos» católicos, en el mismo bando de aquéllos que se denominaban a sí mismos ateos; y que ello los condujera a interpretar la realidad política desde su particular punto de vista, con el objeto de que la lucha tuviera sentido. Escudero asimilaba la defensa de su patria, Euskadi, con la defensa del buen Dios y no del Dios que, desde su punto de vista, defendía Franco de la mano de los musulmanes: «Necesito defender mi patria, que es defender a Dios, el buen Dios (no el dios que defiende Franco con los Musulmanes de África)» —señalaba el 20 de noviembre de 1936<sup>40</sup>—.

Como podemos observar, en su corto exilio, la guerra había adquirido para él un carácter religioso, además de patriótico. Su incidencia en el hecho religioso pudo estar inspirada en el entorno en el que se desenvolvía en Auch (el arzobispado) y en Éauze (el colegio católico Saint Taurin), y también en los ojos de sus lectores (la familia Armand era católica). Concretamente, en sus cartas a Madelaine Armand, Escudero expresaba que sus compañeros de trabajo no entendían por qué los nacionalistas vascos habían luchado contra Franco<sup>41</sup>. Afirmaba que le perdonaban por su lealtad y sus convicciones religiosas<sup>42</sup>. Le hacía partícipe de su angustia por el hecho de que algunos periódicos franceses consideraran a los nacionalistas vascos como «rojos». Le juraba en nombre de la santa Virgen que ellos no eran «rojos», sino «vascos» y que luchaban por defender a «Dios, la Patria [vasca], la Familia y la Tierra [vasca]»<sup>43</sup>. Sin duda ésta es una declaración ideológica significativa en la que un nacionalista vasco subraya los valores por los que lucha en la Guerra Civil española.

Santiago de Pablo ha subrayado que la polémica sobre la actitud del nacionalismo vasco en relación con el catolicismo duró toda la guerra y

39. [Carta de Francisco Escudero a Madeleine Armand], 20-XI-1936.

40. *Ibid.*

41. [Carta de Francisco Escudero a Madeleine Armand], 29-X-1936.

42. *Ibid.*

43. [Carta de Francisco Escudero a Madeleine Armand], 26-VII-1937.

alcanzó un eco internacional<sup>44</sup>. Para algunos intelectuales católicos, tales como Jacques Maritain y François Mauriac, que ligaban el catolicismo con la democracia liberal, «la actitud del PNV se convirtió en un ejemplo a seguir, por su respeto a la legalidad democrática, su carácter católico social y la defensa de la libertad de cultos en el territorio vasco»<sup>45</sup>. Sin embargo, «otros católicos tradicionalistas europeos y americanos apoyaban a Franco y condenaban la opción republicana del PNV». La diplomacia franquista llegó a pedir a la Santa Sede a finales de 1936 la excomunión de los nacionalistas por su adhesión a la República, algo que, como señala el citado historiador, se rechazó prudentemente<sup>46</sup>.

Muy posiblemente, al PNV le hubiera gustado permanecer neutral en la guerra civil (lo mismo pudo ocurrirle al joven Escudero, cuyo sueño era triunfar como músico en un entorno amable): «si la izquierda y la derecha españolas tenían clara su actitud ante el conflicto, más problemática fue la decisión del PNV, que hubiera querido mantenerse neutral, aunque la imposibilidad práctica de esta opción le obligó a decantarse por el bando republicano, del que esperaba obtener por fin el Estatuto de autonomía»<sup>47</sup>. Dicho Estatuto fue aprobado el 1 de octubre de 1936. Así pues, cuando Escudero señalaba en sus cartas que se había proclamado la República vasca al comienzo de la guerra, se refería a dicho estatuto, que se rebasó en la práctica hasta tal punto que diversos historiadores han subrayado que en plena Guerra Civil se creó un auténtico «Estado vasco (en un territorio reducido a Vizcaya y poco más, pero con una prolija administración), semiindependiente del resto de la España republicana»<sup>48</sup>. Este supuesto «Estado vasco», al que José Luis de la Granja se refiere también como «Oasis vasco»<sup>49</sup>, duró hasta la capitulación de Bilbao, y no solamente hasta la de Guipúzcoa, como Escudero mencionaba en su carta.

44. *Ibid.*, p. 20.

45. *Ibid.*, pp. 20-21.

46. *Ibid.*

47. *Ibid.*, pp. 19-20.

48. Véase, entre otros, GRANJA, José Luis de la. *El siglo de Euskadi: El Nacionalismo Vasco en la España del Siglo XX*. Madrid, Tecnos, 2003, p. 224.

49. GRANJA, José Luis de la. «El Oasis Vasco en la guerra civil. De la victoria electoral de 1936 a la derrota militar de 1937». *Gernika y la Guerra Civil. Symposium: 60 aniversario del bombardeo de Gernika (1997)*. José Luis de la Granja y Ángel Echániz (eds.). Bilbao, Gernikazarra Historia Taldea, 1998, pp. 71-89.

### 3. De nuevo en el frente

Escudero estaba obsesionado en su corto exilio por regresar a España en busca de su familia. El 10 de diciembre de 1936, una vez conoció el paradero de sus padres y hermanos menores, escribió una carta al padre de Madelaine Armand en la que le comunicaba su intención de reunirse con ellos en España y convencerlos de que se trasladaran a Francia<sup>50</sup>. Le relataba que había invertido sin éxito cuatro días en localizar un barco que lo llevase a Bilbao<sup>51</sup>. Tenía la convicción de que, si entraba a España por Cataluña, se vería obligado a quedarse allí (dado que el camino hacia el territorio vasco estaría cortado por los nacionales) a luchar «no a favor de España, sino de la URSS», algo que no quería, porque, ante todo, era católico<sup>52</sup>. También creía que, si entraba por Hendaya, perdería la vida en manos de los nacionales o se vería obligado a luchar contra sus «hermanos de sangre» y «de raza», los nacionalistas vascos<sup>53</sup>.

Al margen de que la mejor manera de regresar de Francia al territorio vasco fuera en barco, observamos en su discurso los prejuicios políticos a los que hemos hecho alusión. Escudero explicaba a M. Armand que en el bando nacional luchaban muy pocos españoles: según él, las filas de sus ejércitos estaban formadas fundamentalmente por los citados «moros» y los fascistas italianos y alemanes<sup>54</sup>. En una carta posterior a Madelaine Armand señalaba que en el bando nacional había también algunos «traidores españoles cuya mayor parte eran los francmasones que tenían por jefe a Franco», lo cual no deja de sorprender ya que éste persiguió duramente a los francmasones<sup>55</sup>. Expresaba a M. Armand que la Guerra Civil española no era sólo una guerra entre españoles: se trataba de una guerra mundial en miniatura en la que solamente valía la pena luchar en el bando de los nacionalistas vascos<sup>56</sup>.

A comienzos de 1937 cayó enfermo de anginas, y el médico le prescribió permanecer en cuarentena, por lo que se vio obligado a aplazar su vuelta a España. Dos meses después, una vez recobrada la salud, emprendió de nuevo los preparativos de su viaje. Sabemos que dejó Éauze

---

50. [Carta de Francisco Escudero a M. Armand], 10-XII-1936.

51. *Ibid.*

52. *Ibid.*

53. *Ibid.*

54. *Ibid.*

55. [Carta de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 26-VII-1937.

56. [Carta de Francisco Escudero a M. y Mme. Armand], 10-XII-1936.

el 12 de marzo, y que el 17 del mismo mes partió de Auch a Agen, donde tomó un tren hacia Bordeaux. Allí le esperaba un barco inglés que lo condujo a Bilbao, donde residían sus padres<sup>57</sup>.

No tenemos otras noticias del joven Escudero hasta el 26 de julio de 1937, en que escribió de nuevo a su amiga<sup>58</sup>. Le comunicaba que formaba parte del Batallón Aralar del PNV. Sostenía que su hermano Vicente era «lugarteniente» de dicho batallón<sup>59</sup>, algo que no hemos conseguido documentar. En la nómina del batallón tampoco figura el ingreso de Francisco Escudero. En cierta medida, esto es lógico. Aunque había un control, es posible que no se anotara la incorporación espontánea de alguien a un batallón, sobre todo si ésta era por un lapso breve de tiempo.

Francisco Escudero contaba a su amiga que sus padres iban a abandonar España esa misma tarde y a exiliarse en Francia, lo cual era para él una excelente noticia: si la travesía era exitosa sus padres estarían sanos y salvos en el país vecino. Aparentemente, Escudero había alcanzado el objetivo principal de su viaje.

En esta carta formulaba los valores esenciales por los que luchaba en la guerra. Expresaba a su amiga su profundo dolor por ser considerado «rojo». También incidía en el hecho de que eran masacrados por los dos lados de la lucha (el fascista y el republicano) y en la convicción de que Dios estaba del lado de los nacionalistas vascos<sup>60</sup>. Nos hemos referido a todo ello antes. Le hacía partícipe de su profunda desesperación: sostenía que vivía al límite en cada momento, y que para él no existía el futuro. Expresaba que él no era un hombre de guerra, lo cual no quería decir que fuera un cobarde. Observamos que quería desterrar esa palabra de su mente, lo cual indica que la posibilidad de verse a sí mismo o de que lo vieran como un cobarde le atormentaba. Afirmaba no poder vivir más tiempo en ese infierno, y que en la primera ocasión que tuviera, jugaría su última carta para, definitivamente, vivir o morir<sup>61</sup>.

Barajaba seriamente la posibilidad de desertar nuevamente en barco a Francia. Afirmaba estar dispuesto a nacionalizarse francés a su llegada y vivir con su amiga para siempre en Francia<sup>62</sup>. Sin duda ésta era una declaración de amor: Francisco Escudero estaba enamorado de ella, la

57. [Postal de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 17-III-1937.

58. [Carta de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 26-VII-1937.

59. *Ibid.*

60. *Ibid.*

61. *Ibid.*

62. *Ibid.*

recordaba continuamente, la llevaba en su corazón; incluso sopesaba adquirir una nueva nacionalidad justo en el momento en que luchaba por la defensa de la suya propia. Hemos de tener en cuenta que Bilbao ya había caído. Y no cabe duda de que Escudero, como la mayor parte de los nacionalistas vascos, daba ya la guerra (su guerra) por perdida.

#### 4. El segundo exilio

Sabemos que Francisco Escudero regresó en buen estado de salud al arzobispado de Auch el 26 de agosto de 1937<sup>63</sup>. El 9 de septiembre le escribía una carta a Madelaine Armand en la que le comunicaba su intención de viajar de inmediato a París. Tenía el propósito de encontrar allí un empleo y de proseguir sus estudios con Paul le Flem<sup>64</sup>. Había iniciado las gestiones para conseguir la nacionalidad francesa pero no había tenido éxito, dado que no cumplía el requisito de haber residido tres años en el país<sup>65</sup>. Tenemos constancia de que viajó a París y de que se vio obligado a regresar a Auch el 3 de octubre. No encontró empleo y los asuntos del corazón tampoco le fueron bien. Su amiga había conocido a otro joven, Gilbert Gillier, con el que poco después se casaría. Sabemos que Escudero retomó su trabajo en el colegio católico de Saint Taurin de Éauze, no sin antes barajar la posibilidad de exiliarse en América, algo que no llevó a cabo porque carecía de pasaporte y también porque sus padres y hermanos menores, que residían ahora en Beaumont en Vèron (Indre et Loire), necesitaban su ayuda económica<sup>66</sup>.

Disponemos de una carta de Escudero fechada el 22 de enero de 1938 y dirigida a la Delegación del Gobierno de Euzkadi en París, en la que éste narra su precaria situación económica y en la que solicitaba el abono de 1000 francos por la composición de la obra *Guernica* para la embajada cultural vasca de música y danza *Eresoinka*<sup>67</sup>. Observamos que el joven músico narra con cierta parcialidad su historia reciente con la intención

63. [Carta de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 27-VIII-1937.

64. [Carta de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 9-IX-1937.

65. *Ibid.*

66. Véase [Carta de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 20-XII-1938.

67. Véase [Carta de Francisco Escudero a la Delegación de Euzkadi en París, exponiendo su situación, solicitando el abono de la factura de la obra *Guernica*], 22-I-1938. Doc. cit. José Antonio Arana Martija se refiere a *Eresoinka* como «embajada cultural vasca». Véase ARANA MARTIJA, José Antonio. *Eresoinka: Embajada cultural vasca 1937-1939*. Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 1986.

de ofrecer una imagen lo más correcta posible a la Delegación Vasca<sup>68</sup>. Por ejemplo, exponía que fue miembro del *Euzko Gudarostea* desde su fundación. También señalaba que, al cabo de dos meses de trabajar en un colegio de enseñanza secundaria en Éauze, el Gobierno Francés le prohibió continuar con su trabajo debido a que era extranjero. Sin embargo, las cartas que remitió a la familia Armand hasta enero de 1939, y en las que Escudero aportaba detalles de su vida cotidiana en Éauze, contradicen esta afirmación. De ellas se desprende que estuvo trabajando en el colegio Saint Taurin de Éauze (y, después de febrero de 1938, también en un colegio femenino de Gondrin) hasta junio del mismo año.

No obstante, entra dentro de lo posible que Escudero barajara en serio la posibilidad de residir en Beaumont-en-Véron durante sus vacaciones de Navidad de 1937 y que luego, al constatar de primera mano el futuro que le deparaba aquel lugar, decidiera volver a Éauze, donde se ganaba la vida enseñando más o menos cómodamente. En la carta a la Delegación Vasca exponía que en Beaumont-en-Véron trabajaba la tierra, llevaba a abrevar toda clase de animales domésticos, sembraba, escardaba y realizaba también los trabajos de la casa, «supliendo mi inexperiencia por el coraje y la voluntad a pesar de mi fragilidad física. Veán aquí en qué medio me encuentro, con este ambiente, ¿qué fin puedo tener?»<sup>69</sup>.

#### 4.1. *Eresoinka*

Este escrito de Escudero a la Delegación Vasca pone de manifiesto que colaboró con la embajada cultural de música y danza *Eresoinka*, creada en el verano de 1937 y disuelta en el verano de 1939, aunque Escudero no figure como colaborador activo de la misma en la documentación conservada. Asimismo, revela que el joven músico quiso formar parte de la misma como orfeonista, dado que las plazas de director y compositor ya estaban cubiertas.

En otros trabajos hemos puesto de manifiesto que *Eresoinka* era «el paraíso» para cualquier músico vasco en el exilio<sup>70</sup>. Santiago de Pablo ha subrayado que, en 1937, la citada compañía supuso un coste de casi un

68. *Ibid.*

69. [Carta de Francisco Escudero a la Delegación de Euzkadi en París, exponiendo su situación, solicitando el abono de la factura de la obra *Guernika*], 22-I-1938. Bergara (Guipúzcoa), Irargi, LEG 266 DOC 41 ARCH 15.

70. Véase LARRINAGA, Itziar. *Tradición, identidad vasca y modernidad...*

millón de francos para el Gobierno de Euzkadi (concretamente, 996.551 francos)<sup>71</sup>. Si comparamos esta cantidad con la destinada por el citado gobierno a, por ejemplo, «Cine y propaganda» (185.409,45 francos); el periódico *Euzko Deya*, una pieza clave de la propaganda vasca en París (251.361 francos); el equipo de fútbol de Euzkadi (88.835 francos); el grupo infantil de danzas *Elai-Alai* (57.881 francos); o las de «Propaganda en general» (432.387 francos)<sup>72</sup>, llegamos a la conclusión de que, el gasto mayor en propaganda del Gobierno de Euzkadi estaba dirigido al mantenimiento de *Eresoinka*. En efecto, al estudiar con detalle las facturas que se conservan de esta entidad en el Archivo del Nacionalismo Vasco reparamos en la cantidad de dinero invertida en el mantenimiento de la compañía, así como de las excelentes condiciones de vida de los artistas vascos que formaban parte de la misma<sup>73</sup>.

En su carta, Escudero señalaba que, a petición de Manuel de la Sota, había compuesto *Seaska-Onduan* [Al lado de la cuna] y *Guernica*. Se trata de sus primeras obras de escena. Pertenecen al género de las «estampas», «cuadros» o «acuarelas vascas», unas obras músico-teatrales no muy extensas (la duración aproximada de la música de *Seaska-Onduan* es de 5 minutos, según la indicación del compositor; desconocemos la duración de la música de *Guernica*, ya que la partitura de la obra se ha perdido), de tema costumbrista que gozaron de gran aceptación social, no sólo en las provincias vascas, sino también en el extranjero. Entre los folletos publicitarios de *Eresoinka* que se conservan está el «Programme des Tableaux et des Intermèdes qui constituent le répertoire d'*Eresoinka*», en el que se da cuenta de los argumentos de las estampas compuestas por Escudero: en *Seaska-Onduan* se retrata la vida de familia en un hogar vasco; y *Guernica* nos remite a dicha villa foral en 1860, nos habla de las libertades de los vizcaínos, de las asambleas celebradas en torno al roble, del espíritu nacional y cristiano de la raza vasca, y alude a la trágica fecha de 1937, en que la villa es bombardeada<sup>74</sup>. En general, las

71. Véase PABLO, Santiago de. *Tierra sin paz: Guerra Civil, cine y propaganda en el País Vasco*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2006, p. 104.

72. *Ibid.*

73. Véanse, [Cuentas / 1937]. Artea (Vizcaya), Archivo del Nacionalismo Vasco, GE,K.00290,C.1; [Cuentas / 1938]. Artea (Vizcaya), Archivo del Nacionalismo Vasco, GE,K.00289,C.3; GE,K.00076,C.4; [Cuentas / 1939]. Artea (Vizcaya), Archivo del Nacionalismo Vasco, GE,K.00316,C.1; GE,K.00318,C.1; GE,K.00320,C.1; GE,K.00322,C.1; GE,K.00324,C.1; GE,K.00325,C.1; GE,K.00326,C.1.

74. Véase «Programme des Tableaux et des Intermèdes qui constituent le répertoire d'*Eresoinka*». ARANA MARTIJA, José Antonio. *Eresoinka: Embajada cultural vasca 1937-1939*. Victoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 1986, pp. centrales 13-30.

estampas vascas presentaban una imagen idealizada del pueblo vasco, del que se subrayaba, entre otros valores, su naturaleza cristiana. Es probable que ello contribuyera en parte a que el Gobierno Vasco ganara para la causa republicana la opinión pública favorable de países eminentemente cristianos como Francia.

El joven compositor ponía de manifiesto en su carta que había escrito a Gabriel Olaizola, miembro del comité directivo y director del coro *Eresoinka*, solicitando un trabajo en dicha entidad cultural como ayudante o como orfeonista; y al citado Manuel de la Sota para que influyera en la contestación favorable de Olaizola. Escudero se quejaba de no haber recibido respuesta por parte de ninguno de los dos: «Si mientras les componía las obras todo iba bien y se me escribía continuamente; desde el momento en que la necesidad (de mis padres más que mía) me obligó a osar pedirles un favor... ni tan siguiera tuvieron la amable sinceridad de contestarme negativamente»<sup>75</sup>. «Esto yo creo, que no es compatible con el corazón abierto y leal de un basko [*sic*], que no es compatible tampoco con la razón», añadía. Relataba que lo intentó en una segunda ocasión. Lamentaba que no se le hubiera hecho un espacio en una nómina de ochenta o cien artistas: «Esto todo saben esos a quienes yo (becario de música de la Diputación) solicité un humilde espacio allí donde ellos eran ochenta o cien»<sup>76</sup>.

Justificaba a la Delegación Vasca el envío de la factura por la composición de *Guernica* debido al silencio de *Eresoinka*: «Si me he dejado englutir siempre, a causa de que he tenido eso que hoy llamo un vicio inhibitorio: la modestia, justo es que ya no me deje digerir. He aquí la causa del envío de la factura de la obra *Guernika* [*sic*]»<sup>77</sup>. Conservamos el recibo del dinero por la composición de dicha estampa vasca, que está firmado en Beaumont-en-Véron el 23 de enero de 1938, justo un día después de que el compositor realizara la solicitud. Como podemos observar, la petición y el dinero se cruzaron en el camino.

Francisco Escudero finalizaba su escrito diciendo que tenía 24 años y un carácter de *basko* formado. Señalaba que acababa de componer su *Quatuor à cordes*, el cual, junto a *Poème Symphonique* (obra a la que tildaba de «psicológicamente baska [*sic*]»), era «un comienzo del disimulo sobre las formas del Arte, de nuestra impotencia guerrera»<sup>78</sup>. Escudero

75. [Carta de Francisco Escudero a la Delegación de Euzkadi en Paris...].

76. *Ibid.*

77. *Ibid.*

78. *Ibid.*



señalaba: «si bien mi influencia no será directa e inmediata, yo sé que con la ayuda de Dios, con mi alma encarnada en mi Patria y con el corazón fundido en el alma de Euzkadi, llegará un día en el que un arte enseñará, eternizará, magnificará, exaltará, el Arte que los tiranos no podrán ni aprisionar ni proscribir, un arte que castigará». Estas palabras suponen una significativa declaración de intenciones a la hora de abordar la composición musical. Es preciso comprenderlas justamente, ya que están escritas para ser leídas por políticos y con el objeto práctico de cobrar una factura por la composición de una obra y también de lograr protección institucional. No obstante, muestran que Escudero sentía un profundo patriotismo que pretendía volcar a sus creaciones musicales y dan cuenta de una programática implícita que nos ayudan a comprender en su contexto las citadas obras.

En la posdata solicitaba con delicadeza que la carta llegara a manos de Jesús María Leizaola, el consejero de Justicia y Cultura del Gobierno Vasco. Éste conocía a Francisco Escudero como becario de composición musical de la Diputación Provincial de Guipúzcoa, ya que había obtenido la plaza de secretario de la misma en 1935. Escudero le pedía que le fuera librado el segundo semestre de 1936 de su beca. Dicho semestre no le correspondía, dado que su beca era de tres años, los cuales se habían cumplido ya; también lo había hecho el primer semestre de prórroga que había solicitado. Tal vez Escudero no lo recordara bien; o confiaba en que no lo recordara Leizaola. En todo caso, su solicitud refleja su precaria situación en el exilio y también su intento de lograr amparo económico a través de todos los medios que estaban a su alcance con el objeto de retomar su formación y labrarse un porvenir como artista en París.

#### 4.2. *La ayuda económica del Gobierno de Euzkadi*

Entra dentro de lo posible que Jesús María Leizaola leyera la carta. Conservamos un escrito dirigido a Pedro Gárate, una figura influyente de la Delegación del Gobierno de Euzkadi en París, firmado en Chinon (Indre et Loire) el 18 de noviembre de 1938 por un amigo de éste que intercede por Escudero<sup>79</sup>. En dicho escrito se señala que, supuestamen-

79. [Carta a Don Pedro Gárate], Chinon, Indre et Loire, 18-XI-1938, Archivo del Nacionalismo Vasco, Artea (Vizcaya), GE 76/1.

te, «[la Consejería de Justicia y] Cultura» había ofrecido al joven músico 300 francos para vivir en París, y también que este último mantenía aún viva su intención de formar parte de *Eresoinka*, donde deseaba ir a «hacer música»<sup>80</sup>.

Sabemos que en noviembre de 1938 Escudero residía en el *Impasse des Morfoundous* de Chinon junto a sus padres y hermanos menores. Hemos documentado que estaba allí ya el 10 de junio de 1938, el día en que recibió la carta de Madelaine Armand en la que ésta daba definitivamente por finalizada la relación de ambos<sup>81</sup>. En el control municipal de extranjeros de la villa consta que Escudero llegó a Chinon el 27 de julio de 1938. El músico relataba en diciembre de 1938 que, tras la lectura de la desdichada carta de 10 de junio, había partido a España con la intención de olvidar a su amada a cualquier precio<sup>82</sup>. No disponemos de más información sobre este viaje ni de otras fuentes que lo documenten. Lo que sí sabemos es que estaba ya en Chinon antes del 8 de noviembre, ya que conservamos el manuscrito de una pequeña pieza para piano de Escudero firmada ese día en dicha localidad. La obra, titulada *Pièce Brève n. 1*, está dedicada a France Thibaut, miembro de la familia donde trabajaba como sirvienta la hermana del compositor, María Luisa Escudero<sup>83</sup>. Es posible que Escudero residiera en la citada localidad desde el 27 de julio de 1938, tal y como señala el citado registro de extranjeros.

Tenemos constancia de que Escudero se trasladó a París el 23 de noviembre<sup>84</sup>, donde residió en el *Hôtel d'Angleterre*, ubicado en el número 56 de la Rue Montmartre (al menos, sabemos que el 20 de diciembre de 1938 vivía en dicho hotel)<sup>85</sup>. Conservamos las órdenes de pago de las mensualidades de junio, julio y agosto de 1939 correspondientes a las

80. *Ibid.*: «Amigo Gárate: / Recibí tu atenta del día 5 del corriente [...] / Se me acercó un muchacho refugiado aquí, que me pide a ver si puedo hacer algo por él. Se llama Francisco Escudero, músico. Debe ser compositor. Tiene dos hermanos en la cárcel «Pachi», vive con sus padres y bastante ful [*sic*] de francos. Puso la música a la obra *Guernica*. Le conoce [Gabriel] Olaizola [el director de *Eresoinka*]. Parece que Cultura le ha dicho que le daría 300 frs. para vivir en París. Dice que le gustaría ir al *Eresoinka* a «hacer música», dice él. Es posible que tú sepas algo de esto. Aquí lo conocemos por nacionalista. Si haces algo por él, ¿quieres molestarte en decírmelo? / Si voy a pasar unos días, que a lo mejor tengo ocasión, ya hablamos un rato / Recuerdos a Alfredo y sin más te saluda tu amigo, / [Firmado: Ilegible]».

81. [Carta de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 20-XII-1938.

82. *Ibid.*

83. Álvaro García de Estefanía ha puesto de manifiesto que esta obra pertenece al ciclo *Seis piezas breves*, que se encuentra extraviado. Véase GARCÍA DE ESTEFANÍA, Álvaro. *Francisco Escudero [Catálogo de obras]*. Madrid, SGAE, 1995.

84. *Ibid.*

85. *Ibid.*

becas concedidas por el Departamento de Justicia y Cultura del Gobierno de Euzkadi, gracias a las cuales podemos documentar que Francisco Escudero recibió 500 francos mensuales durante los citados meses<sup>86</sup>. Lo más probable es que recibiera este apoyo económico antes de junio de 1939. No obstante, no conservamos otras órdenes de pago, con lo cual no lo podemos documentar. Lo que es menos probable es que dicha beca se prolongara algunos meses más. El 1 de septiembre comenzó la II Guerra Mundial, y, sin duda, el Gobierno Vasco hubo de plantearse cuestiones de orden mayor. La propia *Eresoinka* desapareció con el comienzo de la segunda Gran Guerra.

Francisco Escudero pudo retomar en París sus clases con Paul le Flem, aunque no podemos documentar que lo hiciera efectivamente. Lo que sí sabemos es que, entre mayo y agosto de 1939, compuso *Tres piezas para voces blancas, Tres cantos vascos para voz y piano* así como *Tres piezas rústicas*. Los primeros dos ciclos son armonizaciones de cantos extraídos del folklore vasco: «Agur ene maitia», «Ene ama» y «Altzak eztu biotzik»; y «Matzaren orpotik», «Urrundik» y «Aberri maitiari». Vemos que Escudero participa de la tradición de componer canciones para coro, y también para voz y piano, «sobre la base de una melodía folklórica tomada en préstamo, con la finalidad de adaptar el folklore popular al gusto urbano»<sup>87</sup>. Por su parte, *Tres piezas rústicas* es una pequeña colección de obras para oboe (instrumento que Escudero tocaba), corno inglés y fagot: «Égloga», «Elegía» y «Rondó».

Tenemos conocimiento de que Escudero barajaba nuevos planes de formación y de profesión. En una extensa carta a Madelaine Armand relataba que proyectaba formarse como comandante de mar ya que su padre, en sociedad con otro señor, había comprado dos barcos de carga y barajaba la posibilidad de comprar un tercer barco a finales de 1939 (el joven compositor señalaba que era necesario que él comandara este tercer barco)<sup>88</sup>. Desconocemos si estos datos que ofrece el compositor son verídicos y si empezó siquiera a formarse como comandante de mar.

Tampoco sabemos si Pedro Gárate ayudó a Escudero a vincularse de nuevo a *Eresoinka*. Pero lo cierto es que el nombre del joven autor figura

86. [Orden de pago de las mensualidades de junio, julio y agosto correspondiente a las becas concedidas por el Departamento de Justicia y Cultura del Gobierno de Euzkadi], Capbreton (Landes), 2-VI-1939, AN, GE 29/5.

87. DÍAZ MORLÁN, Isabel. «Las canciones de Francisco Escudero». *Musiker / Cuadernos de Música*, 16 (2008), en prensa.

88. Véase [Carta de Francisco Escudero a Madelaine Armand], 20-XII-1938.

en la «Memoria» de dicha compañía correspondiente al periodo comprendido entre el 1 de enero y el 15 de agosto de 1939<sup>89</sup>. Según se recoge, realizó para dicha entidad una búsqueda bibliográfica sobre música vasca en la Biblioteca del Conservatorio de París y en la Biblioteca Saint Gervais<sup>90</sup>. En dicha «Memoria» se menciona también a Escudero como autor de la música de la «estampa vasca» *Gernika*, cuyo vestuario y decorados se encargaron a Ricardo de Arrue. Según se indica, se trata de una obra «no montada en escena». Llama la atención el hecho de que no se cite el nombre de Escudero en el apartado «Artistas que han colaborado con *Eresoinka*», donde se menciona, por ejemplo, a los pintores Antonio de Gezala, Ricardo de Arrue, Ramiro de Arrue, Julián de Telaetxe, Juan de Aranoa, Juan de Zabalo [*sic*] y José María de Uzelai; y a los músicos José Antonio de Donostia, José Olaizola, José Uruñuela, Alejandro Valdés y Enrique Jordá (estos tres últimos eran miembros de la institución: José Uruñuela y Alejandro Valdés, figuraban en la nómina como compositores; y Enrique Jordá como miembro del comité directivo, aunque también desempeñaba las funciones de director)<sup>91</sup>.

Escudero recordaba haber establecido amistad en el exilio con el citado José Uruñuela; especialmente, con el hermano de éste, Julio Uruñuela, botánico y doctor en Ciencias Naturales. También afirmaba haberse encontrado con Enrique Jordá, quien opositó a la beca de composición que la Diputación guipuzcoana sacó a concurso público en 1932 y que obtuvo Escudero. Éste nos relató en una entrevista personal que había discutido con Jordá en el exilio sobre la autoría de la música de una estampa vasca titulada *Kaxarranka*: según la versión de Escudero, la había escrito él mismo, y Enrique Jordá la había hecho pasar por suya (en efecto, en la documentación que se conserva sobre *Eresoinka*, Enrique Jordá figura como autor de *Kaxarranka*). Escudero relataba que había escuchado la obra por la radio y que se había contrariado al oír que se trataba de una composición de Enrique Jordá. Señalaba también que este último había reconocido que la autoría era suya (de Escudero) y que se había disculpado ante él diciéndole que no había obrado con mala intención. No conservamos la partitura ni la grabación de la obra, por lo que no podemos corroborar el testimonio de Francisco Escudero.

89. Véase *Eresoinka*, Memoria, 1 enero-15 agosto de 1939, AN, GE 76/1, p. 26.

90. *Ibid.*

91. *Ibid.*, p. 21.

4.3. *En Chinon*

Lo más probable es que el joven músico se trasladara a Chinon después de agosto de 1939. El comienzo de la II Guerra Mundial y el cese de la subvención otorgada por el Gobierno de Euzkadi aceleraron muy posiblemente su regreso al hogar paterno y materno del exilio. Podemos sostener que Escudero se encontraba allí el 30 de enero de 1940, ya que conservamos el «Recibo de solicitud de carné de identidad de trabajador agrícola o industrial» en el que consta que ese mismo día suscribió un contrato de trabajo como contable por un año con M. Lefort<sup>92</sup>, el dueño de una empresa de construcción sita en Chinon. Su nombre aparece también en un listado que Juan Manuel de Epalza, miembro de la *Ligue Internationale des Amigues des Basques* remitió al Sr. Secretario de la Ponencia Interdepartamental del Gobierno Vasco<sup>93</sup>. El citado Epalza narra que los vascos cuyos nombres pasaba a detallar habían encontrado trabajo en las casas que se detallaban. El nombre de Francisco Escudero aparece al margen del resto, con la cualificación de «Peón (Músico)», al lado del de su padre (cualificación: «Ebanista») y el de sus dos hermanos menores, Jesús (cualificación: «Peón») y María Luisa (no se detalla cualificación). Según se deduce, se les había ofrecido un trabajo en la Casa Schmidt, ubicada en Tours (Indre et Loire)<sup>94</sup>.

No disponemos de otras fuentes sobre esta última estancia de Escudero en Chinon. La excepción la constituyen sus recuerdos de haber sido obligado a trabajar forzosamente para los nazis una vez éstos ocuparon el departamento francés de Indre et Loire en junio de 1940. Sus perspectivas de futuro no eran muy prometedoras. Si permanecía en Francia corría el riesgo de ser reclutado en el *Service de Travail Obligatoire* (STO) y ser enviado a Alemania a trabajar en la industria del III Reich. Tenía la opción de alistarse en la Legión Extranjera; y también de volver a España<sup>95</sup>. Optó por esta última.

92. «Récépissé de demande de carte d'identité de travailleur agricole ou industriel», 1940. Zarauz, Guipúzcoa, Archivo familiar de Francisco Escudero.

93. Véase LARRINAGA, Itziar. *Tradicón, identidad vasca y modernidad...*

94. [Correspondencia entre la Ligue Internationale des Amigues des basques y la Ponencia Interdepartamental del Gobierno Vasco sobre la búsqueda de trabajo a exiliados vascos], 15-IV-1940. Artea (Vizcaya), Archivo del Nacionalismo Vasco, S-427-2.

95. Véase FERNÁNDEZ, José Ángel. *Historia del Campo de Concentración de Miranda de Ebro (1937-1947)*. Miranda de Ebro, José Ángel Fernández, 2003, p. 105.

Sabemos que abandonó Chinon junto a sus padres y hermanos menores el 30 de agosto de 1940<sup>96</sup>. Gracias a un informe de la Guardia Civil tenemos constancia de que estaba en España el 1 de septiembre de 1940<sup>97</sup>. Una vez en suelo español, fue remitido a un batallón de trabajadores de un campo de concentración franquista, donde permaneció hasta el 15 de diciembre de 1940. Conservamos el certificado del Comandante de Infantería y Jefe del Depósito de Concentración de Batallones Disciplinarios «Miguel de Unamuno» de Madrid Don Ignacio Martínez Hernando en el que consta la fecha de liberación del trabajador Francisco Escudero<sup>98</sup>.

La consecución de la libertad abrió un nuevo periodo en la vida del joven autor, que había madurado ferozmente los últimos cinco años, fruto de la guerra, el exilio y la remisión al batallón de trabajadores. Gracias al apoyo de la élite musical donostiarra logró significativas ayudas económicas de la Diputación Provincial y del Ayuntamiento de San Sebastián, las cuales le permitieron trasladarse a Madrid a dar a conocer su obra en 1942. Allí logró una beca de la Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando para el perfeccionamiento de los estudios de Dirección de Orquesta y de Folklore durante el curso 1943-1944. Paradójicamente, el porvenir comenzaba a sonreír a un autor nacionalista vasco que había decidido volver a España y labrarse un futuro como artista en el marco de la recién instaurada dictadura militar.

## Conclusiones

En resumen, sostenemos que la visión que Francisco Escudero tuvo de la guerra civil española estuvo mediatizada por la ideología de los grupos de nacionalistas vascos con los que se relacionó, los panfletos y diarios que pudo llegar a leer y las personas con las que entabló contacto en el exilio.

Su primer grito fue a favor de la República Española. Luego manifestó abiertamente que luchaba por «Dios, la Patria, la Familia y la Tie-

96. Véase [«État des espagnols en residence sur le territoire de la Commune de Chinon»], 1937-1940, Chinon (Indre et Loire), Archives Municipaux: «Parti pour l'Espagne le 30 Août 1940».

97. [Expediente relativo a D. Francisco Escudero García], 1943. Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando]. Madrid, Archivo-Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 220-1/5.

98. En anteriores trabajos, a falta de otras fuentes, señalamos que Escudero permaneció en el Campo de Concentración de Miranda de Ebro.

rra [vascas]». La guerra irrumpió en su vida cuando contaba con veintitrés años de edad y sus sueños juveniles comenzaban a materializarse (estudiaba en el extranjero, estaba enamorado, sus obras comenzaban a programarse en la provincia de Guipúzcoa y se preveía que pronto lo hicieran en París). Su posicionamiento no fue fruto de una reflexión política profunda. La contienda le obligó a tomar partido urgentemente y la decisión que tomó constituye el primer y más significativo compromiso ideológico de Escudero de que disponemos por el momento.

Al inicio de la Guerra Civil española Francisco Escudero se unió a un grupo de *Mendigoizales* y formó parte del *Eusko Gudarostea*. Se refugió en Francia en septiembre de 1936. Retornó a la contienda en marzo de 1937 y desertó definitivamente en agosto del mismo año (para un nacionalista vasco como él, tras la capitulación de Bilbao, la guerra por la autonomía de Euskadi estaba ya perdida). En general, en el exilio vivió en unas condiciones no muy favorables para su desarrollo artístico. No obstante, consiguió el apoyo del Gobierno de Euzkadi y colaboró con uno de sus principales órganos de propaganda, *Eresoinka*. Gracias a este apoyo pudo residir unos meses en París entre finales de 1938 y agosto de 1939.

El posicionamiento político de Francisco Escudero durante la Guerra Civil nos ofrece una valiosa clave para comprender su obra posterior, la cual quedó marcada en buena medida por la intención de representar musicalmente la identidad nacional vasca.